

INTRODUCCION A LA HISTORIA DE LA IGLESIA

Lección 89

La Santidad - El Movimiento Pentecostal – Parte 1

Los cálculos varían, pero la creencia general es que uno de cada cuatro Cristianos en el mundo es Pentecostal. En un tiempo en el que muchas denominaciones se están achicando o luchando por mantener a sus miembros, la iglesia Pentecostal está retumbante. Más de 19 millones de miembros se unen a la Iglesia Pentecostal cada año (¡54,000 por día!). Mucho de ese crecimiento viene de Africa, Latino y Sudamérica y el Lejano Este.¹ Algunos estudiosos predicen que para el año 2025 habrá un billón de Pentecostales alrededor del mundo.²

Los números son aproximaciones porque no hay una denominación “establecida” que es la Iglesia Pentecostal. La iglesia se encuentra extendida sobre innumerables sectas y denominaciones e iglesias individuales. Esto hace difícil contar a los miembros; ¡y esto también hace difícil contar a las iglesias!

El movimiento no sólo tiene grandes cantidades de adherentes, sino que también ha tenido tremendos efectos en otras denominaciones. Casi no hay “servicios de alabanza contemporáneos” que se reúnen los domingos en la mañana que no canta por lo menos una de las canciones que han venido de este movimiento.³ El movimiento Pentecostal también es considerado por muchos como el catalizador del movimiento Carismático que ha barrido a través de casi todas las denominaciones Cristianas en el siglo veinte.⁴

Nuestra labor a través de esta clase será el cimentar el terreno de trabajo para el movimiento Pentecostal del siglo XX (y finales del siglo XIX) examinando el avivamiento Americano en los años 1800 específicamente mientras surge el Movimiento de Santidad. Al hacer esto, debemos tener en mente al Movimiento de Santidad como algo distinto en nombre y doctrina al Movimiento Pentecostal, aunque el Movimiento Pentecostal surgió del Movimiento de Santidad. Al poner estos movimientos en un contexto histórico, podremos entender mejor no sólo a los movimientos, sino también sus efectos en otras denominaciones.

¹ *Cristianismo Hoy – Christianity Today*, Nov. 6, 1998.

² Grant McClung, *Cristianismo Hoy – Christianity Today*, publicado el 01/04/2006.

³ Considera, por ejemplo, *Shout to the Lord*, la canción Cristiana de Darlene Zschech, una ministra de música de la Iglesia Hillside en Sydney, Australia.

⁴ Uno puede hallar fuertes expresiones carismáticas virtualmente en casi toda denominación incluyendo en las tradiciones Católica, Episcopal, Luterana, Presbiteriana y Metodista.

SANTIDAD

Cuando hablamos de “Santidad” ya sea como un movimiento o una doctrina, la empleamos de una manera especial más allá de su significado común. El Diccionario Webster define a la “santidad” como la “cualidad o estado de ser santo.” Cuando leemos nuestros Nuevos Testamentos y hallamos la palabra “santo” estamos leyendo la traducción de la palabra Griega de *hagios*. Esta palabra hace referencia a algo que ha sido distinguido o devoto a Dios. Es algo que se aplica por definición a todos los Cristianos.

Pero dentro de la Historia de la Iglesia la “santidad” como doctrina tomó un significado más específico. Este uso especial traza sus raíces hasta John Wesley (ver lecciones 70-73). Tal como lo discutimos en nuestras lecciones sobre Wesley, él enfatizó la diferencia real que la fe hace en la vida diaria del Cristiano. Los “métodos” por los que uno lucha por vivir correctamente con Dios dieron a luz a la etiqueta “Metodista” que se adhirió a Wesley y sus seguidores.

Wesley enseñó que todos los Cristianos no sólo deben buscar una vida santa, sino que estaba a la mano una gran medida de santidad que era un tipo de perfección humana. En su obra, *Pensamientos Breves sobre la Perfección Cristiana – Brief Thoughts on Christian Perfection*, Wesley escribió,

Algunos pensamientos vinieron a mi mente esta mañana relacionados a la perfección Cristiana, y la manera y tiempo de recibirlos, lo cual creo que será útil de colocar.

1. Por la perfección significo al humilde, amor paciente de Dios, y nuestro vecino, gobernando nuestro carácter, palabras y acciones. No incluyo una imposibilidad de caer de él ni en parte ni totalmente...Y no contiendo por el término *sin pecado*, aunque no objeto en contra de él.
2. En cuanto a la manera. Creo que esta perfección es siempre forjada en el alma por un acto simple de fe; consecuentemente, en un instante. Pero creo en un trabajo gradual, ambos precediendo y siguiendo a tal instante.
3. En cuanto al tiempo. Creo que este instante generalmente es el instante de la muerte, el momento antes de que el alma deje el cuerpo. Pero creo que puede ser diez, veinte o cuarenta años antes. Creo que es usualmente muchos años luego de la justificación; pero que puede ser dentro de cinco años o cinco meses después de esto.⁵

⁵ *Las Obras de John Wesley – The Works of John Wesley*, vol. 11 (Zondervan) p. 446.

Las palabras de Wesley llevaron un mensaje que algunos de sus seguidores entendieron como enseñando un estado del Cristiano que conquistó las pasiones y motivaciones que lo llevan a uno a pecar. Esto fue, tal como Wesley lo entendió, una “segunda obra de gracia” más allá de la primera obra de gracia: la salvación. El amigo cercano de Wesley, John Fletcher consideró esta segunda obra de Gracia como un “bautizo en el Espíritu Santo.”

El Metodismo trajo un énfasis sobre la vida santa para todos los Cristianos. Mientras el Metodismo barrió con porciones a través de América, es visto como razón principal que las expresiones ebrias, de juerga y violentas de los primeros pioneros Americanos se convirtieran en expresiones de oración de estilo de vida y gracia Cristiana. Predicadores como Thomas Webb fueron enfáticos,

“Las palabras de los textos fueron escritas por los Apóstoles luego que el acto de justificación pasó sobre ellos. Pero ustedes ven, mis amigos, esto no fue suficiente para ellos. Ellos tuvieron que recibir al Espíritu Santo después de esto. Por lo tanto ustedes también. Ellos tienen que recibir al Espíritu Santo después de esto. Ustedes también deben recibirlo. Deben ser santificados. Pero ustedes no lo están. Ustedes sólo son Cristianos en parte. Ustedes no han recibido al Espíritu Santo. Lo sé. Puedo sentir sus espíritus colgando de mí como si fuera carne muerta.”⁶

Esta idea de santidad perfecta se convirtió en más pronunciada en los años 1800 con la prédica y enseñanza de avivamiento de Charles G. Finney (1792-1875). Finney enseñó que la perfección Cristiana era “obediencia perfecta a la ley de Dios.” Era,

“perfecta, desinteresada, benevolencia imparcial, amor a Dios y amor al vecino. Requiere que debamos actuar por el mismo sentimiento, y actuar bajo los mismos principios que Dios actúa; el dejar a uno fuera de la cuestión tan uniformemente como él lo hace, el estar tan separados del egoísmo tal como él lo está; en una palabra, el ser en una medida tan perfectos como Dios lo es. El Cristianismo requiere que no seamos más ni menos perfectos de lo que la ley de Dios prescribe. Nada menos que esto es la perfección Cristiana. Esto es ser, moralmente, tan perfecto como Dios. Todo está incluido aquí, el sentir como él siente, el amor lo que él ama, y odiar lo que él odia, y por las mismas razones por las que ama y odia.”⁷

⁶ J.F. Hurst, *La Historia del Metodismo – The History of Methodism* (New York 1902), Vol. 4, p. 1252 citando un sermón predicado en el año 1766.

⁷ Finney, *Clases para Profesar Cristianos – Lectures to Professing Christians*, Clase 8 “Perfección Cristiana – Christian Perfection” Parte 1 (1837).

Finney continuaría en la misma clase llamando a esta perfección un “deber” y explicando que era “alcanzable” en esta vida. De manera interesante, Finney dio esta clase poco después de leer el libro de Wesley; “Narración Sencilla de la Perfección Cristiana – *Plain Account of Christian Perfection*” para lo cual el resumen dado por Wesley fue incluido como Apéndice.

Finney enseñó que la “santificación permanente” fue encontrada a través de un “bautizo del Espíritu Santo.” Esta enseñanza se hizo bastante común a través de América como parte de lo que los estudiosos han llamado el “Segundo Gran Despertar” en América. Fue un tiempo de avivamiento y un interés renovado en Dios y asuntos espirituales. Vio a las reuniones de avivamiento del que nació el Movimiento de Restauración (Ver lecciones 87 y 88). También enfocó a la nación sobre las reformas necesarias relacionadas a la esclavitud, y trato de las mujeres. También dio a luz al movimiento de moderación.

La esclavitud como tema fue un punto fuerte para las iglesias del norte antes de la Guerra Civil. Especialmente entre la denominación Metodista,⁸ estas iglesias estuvieron estableciendo las demandas morales para que el país cambiara sus leyes sobre la esclavitud. En el año 1844, la iglesia Metodista fue dividida entre la iglesia del norte y la iglesia del sur debido a este tema. Fue en la división del norte en la que el avivamiento barrió a través de las iglesias Metodistas en el año 1858. Lo distintivo de estos avivamientos fue el llamado por un fin de la esclavitud y por la perfección Cristiana.⁹

Siguiendo a la Guerra Civil, la moralidad en general en América vio una declinación seria. Synan lo dice de esta manera, “Los años que siguieron a la Guerra Civil se caracterizaron por una depresión moral en América. Los soldados que regresaron con ‘éticas del campo de batalla’ entraron no sólo en las casas de negocios, sino también en los pasillos de gobierno y los santuarios de las iglesias.”¹⁰

Los Cristianos preocupados vieron la necesidad de un cambio moral en América. Esta necesidad hizo que varios Cristianos buscaran una nueva ola de reuniones de campo como un medio para alentar y explayar “la obra especial de santidad.” Un ministro Metodista, Alfred Cookman, llamó a los Cristianos independientemente a su denominación a que fueran a una reunión de campo llamando al Espíritu Santo para que descendiera sobre los participantes, la iglesia, la nación y el mundo. Esta reunión fue llevada a cabo en Vineland, New Jersey del 17 al 26 de julio del año 1867.

⁸ Wesley fue un oponente que habló bastante sobre la esclavitud, enseñando, y escribiendo gráficamente y sin equivocación sobre la historia y las maldades de la esclavitud.

⁹ Synan, Vinson *La Santidad – Tradición Pentecostal ~ The Holiness – Pentecostal Tradition* (Eerdmans 1997) p. 19.

¹⁰ *Ibid.* at 23.

El nombre dado al Campo [a la reunión] fue la “Reunión Nacional de Campo para la Promoción de la Santidad.” Con un éxito inmenso, la reunión estuvo dominada por Metodistas, pero fue claramente interdenominacional. Un comité fue establecido al final de la reunión de campo para planear otras reuniones de campos. El comité tomó su nombre de la reunión llamándose a sí mismo “Asociación de la Reuniones Nacionales de Campo para la Promoción de la Santidad.” Esta asociación cambió su nombre en el año 1997 al de “Asociación Cristiana de Santidad” y hoy está compuesta por 21 denominaciones con 48 universidades y seminarios y aún lleva a cabo más de 2,000 reuniones de campo alrededor del mundo.

Mientras que no todos los asociados con las reuniones de campo creyeron en el perfeccionismo Cristiano, más y más ésta se convirtió en una enseñanza asociada con el movimiento de santidad. Al crecer en prominencia la enseñanza, también creció en controversia. Varios Metodistas y otras personas no estarían de acuerdo con que la perfección podía ser conseguida por los Cristianos en esta vida. La controversia fue lo suficientemente grande en las iglesias Metodistas que varios de los predicadores rompieron sus lazos Metodistas y establecieron sus propias iglesias independientes.

Phinieas Bresee, Metodista de Los Angeles, se alejó de su ministerio en la iglesia Metodista en el año 1894 y, junto al Metodista Dr. J. P. Widney (¡Presidente previo de U.S.C.!) en el año 1895 organizaron una nueva iglesia congregacional y la llamaron: Iglesia del Nazareno.” Esta iglesia sería el semillero para otras iglesias Nazarenas y eventualmente se convirtió en la denominación de Santidad más grande de América con más de 1.6 millones de miembros en más de 18,000 iglesias a través del mundo.

La Iglesia del Nazareno no sólo fue la única denominación que creció fuera del movimiento de santidad. Al final de los años 1800, había muchas iglesias de santidad apareciendo y estableciéndose ellas mismas como denominaciones por separado. Synan nota que ¡23 denominaciones de santidad empezaron en tan sólo un período de siete años que va del año 1893 y 1900!¹¹ Estas iglesias enfatizaron la necesidad de la vida en santidad, mucho más que sin decir que la vida Cristiana en la vida puede ser alcanzada y esperada por el creyente que se ha comprometido como una segunda obra de gracia del Espíritu Santo. Fue esta doctrina distintiva que daría como consecuencia al Movimiento Pentecostal.

EL EVANGELIO SOCIAL

Mano a mano con las enseñanzas sobre el perfeccionismo para el Cristiano de iglesias de la Santidad, estuvo la llegada del evangelio social a finales de los años 1800. Mientras que este no es el tema de la lección de hoy, vale la pena

¹¹ Synan *at* 43.

hacer una inserción debido a su relación al Movimiento de Santidad tanto en tiempo como en pensamiento.

Mientras que el Movimiento de Santidad buscó el cambiar a los Cristianos ayudándolos a encontrar la segunda obra de gracia que les daría la perfección en sus vidas, el “Evangelio Social” avocaba a que el Cristianismo podía y debería servir para perfeccionar no sólo al individuo sino también a la sociedad. El ministro y maestro Bautista Walter Rauschenbusch (1861-1918) rechazó la idea que Jesús murió como un suplente/substituto por los pecadores para restaurar la relación con Dios. En su lugar, Rauschenbusch creyó que la muerte de Jesús tenía valor en sustituir el amor por el egoísmo base de la sociedad humana. Para Rauschenbusch, el reino de Dios no estaba en buscando llevar a la gente al cielo, sino en un asunto de transformar la tierra “en la armonía del cielo.”

Debemos notar cuidadosamente que no todos los defensores del “Evangelio social” tuvieron los puntos de vista no ortodoxos de Rauschenbusch. Aunque Rauschenbusch generalmente es acreditado por iniciar el Movimiento del Evangelio Social, el movimiento tomó gran impulso y apoyo de varios otros Cristianos quienes rápidamente entendieron y creyeron en la falta de error de la Biblia y la expiación de sustitución de Jesús. Entonces, por ejemplo, en su Libro de la Orden, la Iglesia Presbiteriana estableció en el año 1910 los seis fines más importantes de la Iglesia como,

1. La proclamación del Evangelio para la salvación de la humanidad.
2. El refugio, crianza, y alabanza espiritual de los hijos de Dios.
3. El mantenimiento de la alabanza divina.
4. La preservación de la verdad.
5. La promoción de la rectitud/justicia social, y
6. La exhibición del Reino de los Cielos para el mundo.

Sin ninguna duda, la “promoción de la rectitud/justicia social” hizo eco a la necesidad de un evangelio social, ¡pero no a las expensas de un evangelio personal!

El llamado del Evangelio Social buscó hacer respetar la educación, abolir el trabajo de los niños, regular las horas de trabajo, ayudar a los pobres y a los inmigrantes, desarrollando medidas de salud pública, y enfermedades sociales similares percibidas como en contra del Evangelio. Este llamado hacia una sociedad perfecta contrastó con su primo el Movimiento de Santidad que llamó a los individuos a la perfección, a menudo pidiendo al individuo a retirarse de la sociedad. Mientras que los defensores del Evangelio Social estaban empujando una agenda pública para desbaratar las barriadas, el Movimiento de Santidad buscó una agenda privada para frenar los efectos de la maldad del pecado personal.

Uno puede leer sermones de esta era en el área del evangelio social que condenan las enfermedades sociales de los monopolios las prácticas de negocios que capturan la riqueza a expensas y en detrimento de muchos en la sociedad. Uno también puede encontrar muchos sermones sobre la santidad que condenan los efectos personales del alcohol, el baile, los juegos de pelota, apuesta, ¡y hasta el lápiz labial!

La meta para la siguiente semana es expandirnos en este despertar religioso en el Movimiento de la Santidad y ver como surge la Movimiento Pentecostal y el Movimiento Carismático moderno.

PUNTOS PARA LA CASA

1. ¿Por qué interesa la santidad? Dios pidió a Israel que fuera una “nación santa” (Exodo 19:6) hecha de “gente santa” (Exodo 22”31). ¿Por qué? Ciertamente encontramos una fuerte clave para la respuesta en 1 Pedro. Pedro citó Levítico cuando él escribió, “Más bien, sean ustedes santos en todo lo que hagan, como también es santo quien los llamó; pues está escrito: ‘sean santos porque yo soy santo’” (1 Pedro 1:15-16). Entonces de la boca de Dios, tal como es citado en Levítico y de la pluma de Pedro vemos que nuestro Dios es santo y de la misma manera debemos ser santos. Entonces por lo menos parte de la pregunta “¿Por qué?” es respondida entendiendo que Dios nos hizo a su imagen (Génesis 1:26-27). Entonces como Dios es santo, tiene sentido el que hallamos sido hechos para ser santos. La santidad no debe ser confundida con lo que nos hace correctos frente a Dios. Tal como lo enfatizamos a través de nuestra lección, una relación correcta con Dios es establecida sólo por fe (Efesios 2:8-10). Pero el Cristiano que cree en Dios, que entiende la creación y propósito del hombre, no sería sensible si no se da cuenta que debemos vivir consistentemente con nuestro propósito y creación. Somos hechos a imagen de Dios, fuimos llamados a su santidad y es ahí en donde podemos experimentar mejor su paz, su propósito y su bendición.
2. ¿Entonces la santidad importa tan sólo para nosotros como individuos o hay algún lugar para el Cristiano para buscar y colocar a la santidad en la sociedad? Tal como lo notamos en el primer Punto Para La Casa, Dios pidió a los Israelíes ser santos tanto individualmente y como nación. Es correcto y justo para el creyente Cristiano el buscar aliviar enfermedades sociales envolviéndose/participando activamente en la sociedad. Asuntos que van desde la contaminación (recuerda nuestro primer cargo como humanos ¡fue el trabajar y cuidar de la tierra!) el tratamiento de la gente, la pobreza, la educación, y el derecho a la vida son algunos de los muchos temas diferentes que pueden capturar correctamente la atención y esfuerzos de los Cristianos. Cuando Jesús dijo, “Ustedes son la sal de la tierra” él estaba haciendo un llamado a preservar nuestra tierra y nuestra cultura. “Si la sal se vuelve insípida, ¿cómo recobrará su sabor?

(Mateo 5:13). Que el cielo no permita que perdamos nuestro deseo o habilidad de impactar nuestro mundo para el bien de Dios.

3. Sin embargo en medio de un llamado por la santidad y un llamado para brillar con luz propia en una sociedad oscurecida, ¿qué hacemos con la doctrina perfeccionista? ¿Hay una segunda bendición de gracia que nos trae perfección a los humanos? Con el respeto a mis hermanos y hermanas quienes no están de acuerdo conmigo, sugiero que no. Creo que Pablo escribió su pasaje de Romanos 8:1-2 (“Por lo tanto, ya no hay ninguna condenación para los que están unidos a Cristo Jesús, pues por medio de él la ley del Espíritu de vida me ha liberado de la ley del pecado y de la muerte.”) para mostrar que nosotros podemos salir victoriosos del pecado, pero no en el sentido que no pecamos nunca más. El pecado es la lucha que Pablo describe en un capítulo anterior en la misma carta en el contexto de Romanos 7: “No entiendo lo que me pasa, pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco...Así que descubro esta ley: que cuando quiero hacer el bien, me acompaña el mal. Porque en lo íntimo de mi ser me deleito en la ley de Dios; pero me doy cuenta que en los miembros de mi cuerpo hay otra ley, que es la ley del pecado. Esta ley lucha contra la ley de mi mente, y me tiene cautivo. ¡Soy un pobre miserable! (Romanos 7:15-24). ¡Es con ojos cautelosos que nosotros debemos considerarnos más allá del pecado! De la misma manera uno puede considerar 1 Juan 1:8, “Si afirmamos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y no tenemos la verdad.”

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.